

Así lo aseguró Teresita Gaviria, líder de las Madres de la Candelaria en el conversatorio de SEMANA.

Uno de los clamores más insistentes de las 5,5 millones de víctimas es que no se les abandone y que no haya olvido en la historia del país. Así se volvió a evidenciar en el conversatorio del Proyecto Víctimas, de SEMANA, que se realizó en Bogotá este miércoles.

Teresita Gaviria, una de las líderes de las Madres de la Candelaria y asistente al evento, aseguró que la indiferencia es uno de los grandes problemas del conflicto en Colombia. “Cuando mi hijo desapareció, mis amigos me voltearon la espalda y yo sentí que el problema era mío. Me di cuenta de que estaba sola. Solo contaba con el apoyo de mi familia”.

Por esta razón es que uno de los participantes en el conversatorio que ha luchado por las víctimas del Magdalena Medio, el padre Francisco de Roux, definió que es una vergüenza ante el resto del mundo la acción u omisión de los colombianos.

“Todos tenemos alguna responsabilidad en esta barbarie. Por eso es que es tan importante la justicia restaurativa y por lo que no nos sirve la justicia penal. Vamos a tener que perdonarnos todos los colombianos para que esto sea posible”, afirmó el jesuita.

La crueldad de la guerra

Otro de los momentos más impactantes del conversatorio fue cuando César Camilo Mosquera narró su historia. Este hombre fue desplazado de Zapayán, Magdalena por miembros de las autodefensas, pero antes tuvo que pagar un alto precio por resistirse a abandonar las 30 hectáreas que había heredado de su abuelo.

“Me tiraron al suelo, me pusieron las manos en un palo y me quitaron los dedos uno por uno. Sólo me decían que la ley de ellos se tenía que cumplir cuando ellos dijeran, no cuando uno dijera”, relató Mosquera en medio del silencio del público.



Foto: David Amado Pintor / SEMANA

Es por esto hechos violentos que el gobierno ejecuta la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, la 1448. El presidente Juan Manuel Santos indicó que durante el 2013 se repararán 260.000 víctimas. “Nos cansamos de más de medio siglo de conflicto, de tener miedo y por eso hoy nos congregamos la mayoría de los colombianos”, señaló el mandatario.

Los pros y los contras que más relucieron

Las víctimas de las tantas caras del conflicto colombiano, que va desde desplazamiento forzado hasta secuestro, coincidieron en que es un momento histórico para reparar a las millones de personas que han sufrido en esta guerra.

Además de apuntar la responsabilidad del gobierno, aseguraron que la sociedad civil también juega un rol muy importante en la reparación. “A la par que se habla de paz en Cuba, tenemos que hablar de paz desde los territorios”, dijo María Patricia Giraldo, alcaldesa de San Carlos, Antioquia, el primer municipio desminado del país.

Se hizo mención en diferentes ocasiones a que la esperanza recae en el éxito de la Ley 1448 y, en menor parte, en el proceso de paz. Sin embargo, no todas las víctimas están satisfechas aunque se está restableciendo la confianza entre el gobierno y el pueblo como lo aseguró Paula Gaviria, la directora de la Unidad de Víctimas

Otra de las fallas para la reparación es la poca eficiencia jurídica que existe en el país. “Hoy las víctimas resentimos la falta de operación de la Fiscalía General y de los jueces. Nos están asesinando porque ellos no investigan, no capturan y no judicializan a los victimarios, y nos toca vivir con algunos de ellos en nuestros territorios”, denunció Carmen Palencia, una de las líderes más destacadas en el proceso de restitución de tierras del país.

Reconciliación y solidaridad

Un punto en el que la mayoría de representantes de víctimas coincidieron es que es necesaria una reconciliación pero que para ello se necesita la verdad.

Teresita Gaviria contó en el conversatorio que en una oportunidad fue a un juzgado de Medellín para preguntarle a un paramilitar por su hijo. El victimario le respondió que a ellos no les interesaban los ‘culicagados’ y que para engordar algo, mejor compraban un marrano. “Esos pelados así, seguramente el suyo también, están entre los desmembrados y arrojados al río”. A lo que Teresita pensó: “Yo quise en ese momento comerme a ese paramilitar con mis dientes. Pero después reaccioné y recordé que me había convertido en una lidereza de las Madres de la Candelaria. Ahora tenemos una cercanía con los señores que nos hicieron el daño porque queremos la verdad y creemos en ellos”.

Asistencia multitudinaria

Este foro contó con la intervención de 27 personajes, entre los cuales estuvieron Alejandro

Santos, director de la Revista SEMANA; Humberto de la Calle, jefe negociador del gobierno en La Habana; el cantante Juanes; la exsecuestrada Ingrid Betancourt; el escritor Héctor Abad Faciolince; entre otros.

Aunque al evento que se realizó el pasado miércoles de 7:00 p. m. a 9:30 p. m. en la Universidad Jorge Tadeo Lozano sólo podían ingresar 600 personas, miles de usuarios se conectaron desde diferentes partes del país mediante las redes sociales y la transmisión en vivo de Señal Colombia. De hecho, el hashtag con el que se podía comentar en Twitter, #ProyectoVictimas, se convirtió en tendencia durante la realización del evento.

<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-soledad-mas-dolor-para-victimas/345520-3>